

Il·lustració: Roy Lichtenstein



SE ME PERDIÓ UN POEMA
en mitad de la calle.

Tuve una visión instantánea y certerísima.
En el lacrimal, alfiler:

Horas más tarde,
no pude recordarlo.

Es mentira que olvidemos
solo las palabras
que no merecen la pena.

Marta Sanz

Amarilla. Editorial Anagrama